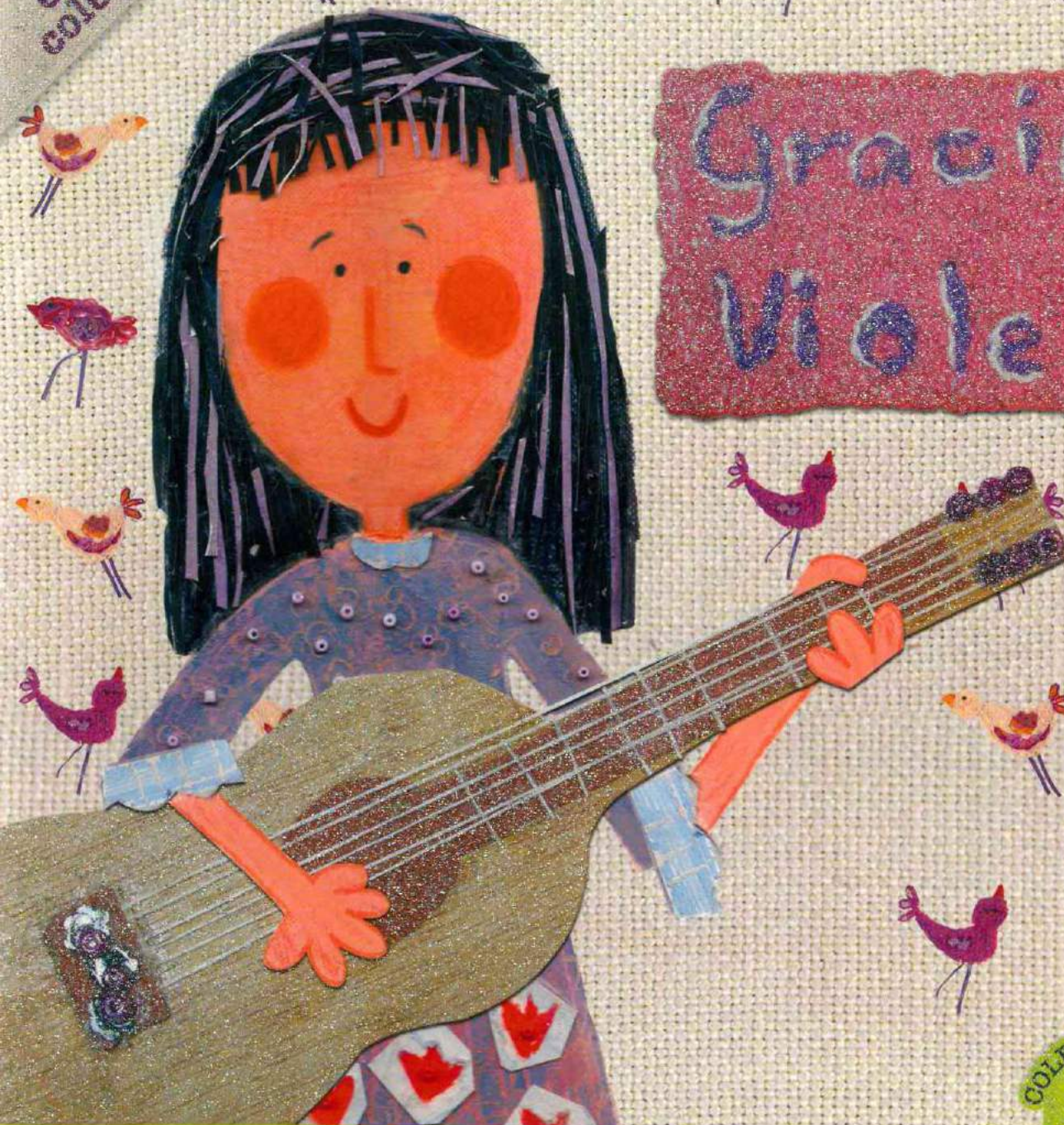


octava
coleccion

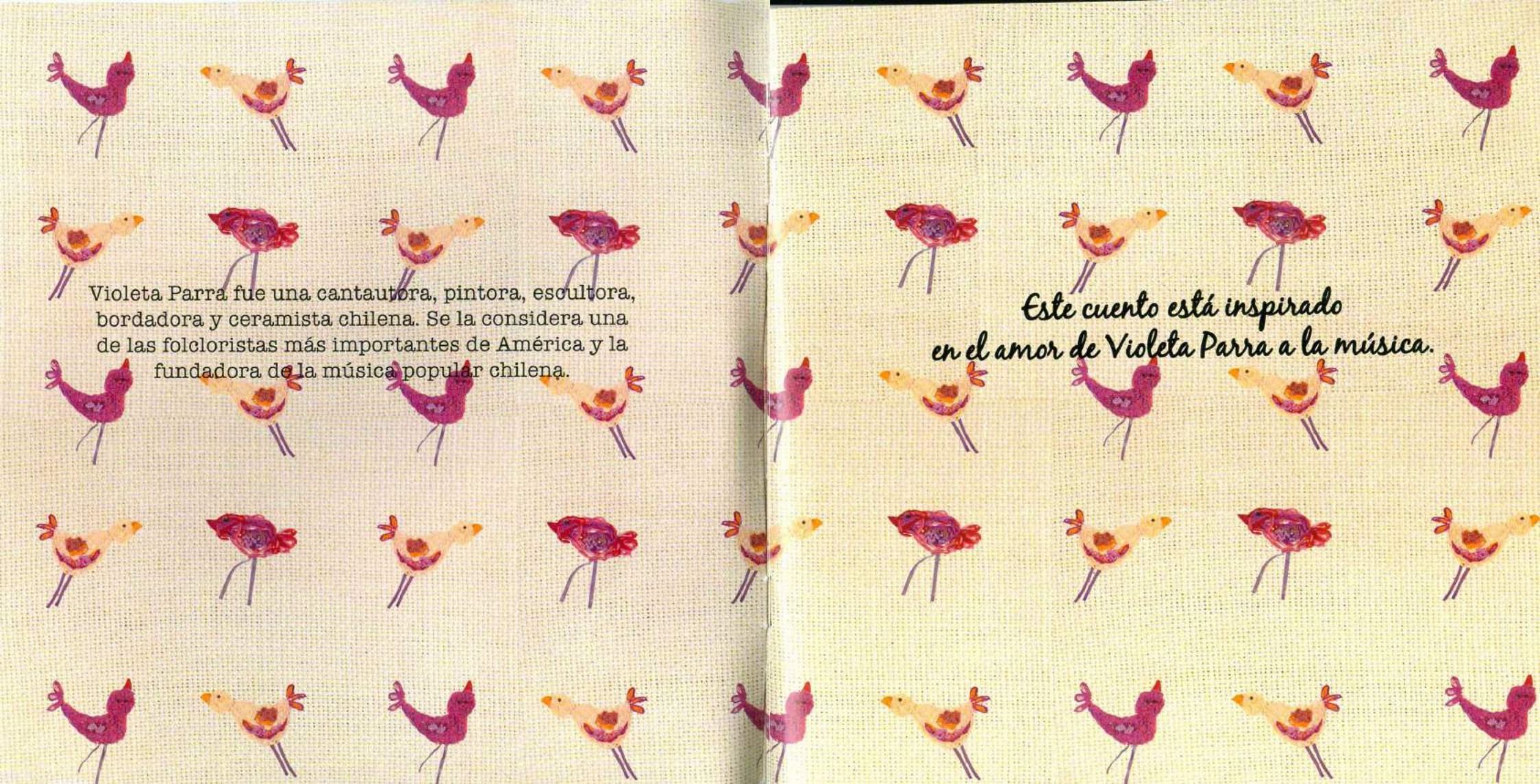
Textos e ilustraciones
Antonella Reveco Spalloni

Gracias, Violeta



COLECCIONALES
1

Artista: Músico



Violeta Parra fue una cantautora, pintora, escultora, bordadora y ceramista chilena. Se la considera una de las folcloristas más importantes de América y la fundadora de la música popular chilena.

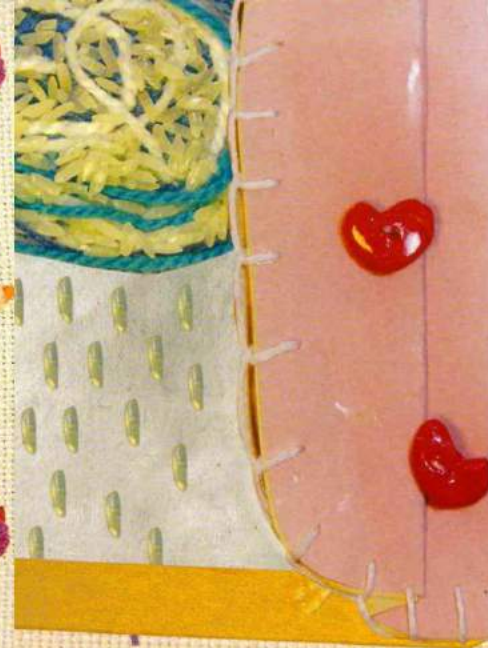
*Este cuento está inspirado
en el amor de Violeta Parra a la música.*



Una mañana de invierno,
comenzaron a caer gotas de lluvia:

toc, toc, toc.

Se escuchaban una a la vez.



Violeta se percató del sonido y
cerró los ojos por un momento.
Cuando los abrió, tomó su
guitarra y tocó esa melodía de
agua, que se transformó en una
hermosa canción.



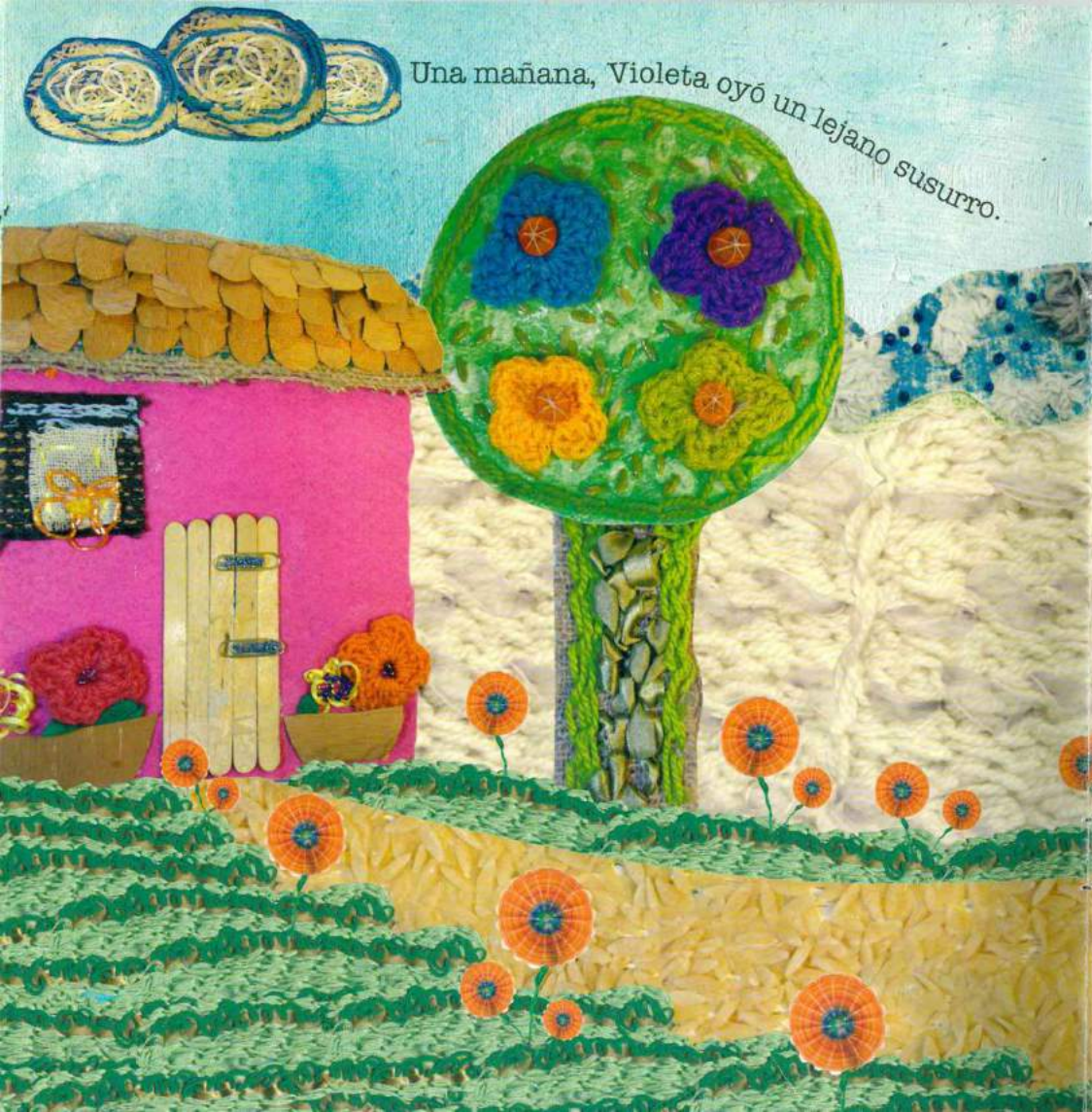


Cuando su mamá la escuchó, con una sonrisa le dijo:
—Gracias, Violeta —y siguió con sus labores de costura.
En ocasiones, Violeta la acompañaba ayudándola a coser
o a enmendar algún encargo de los vecinos.



Violeta escuchaba la música que traía
el viento, la lluvia, el sol o los pájaros y
luego la tocaba para que todos la pudieran
disfrutar y cantar. Ella ayudaba a las
canciones que estaban guardadas
y que querían ser cantadas.

Una mañana, Violeta oyó un lejano susurro.



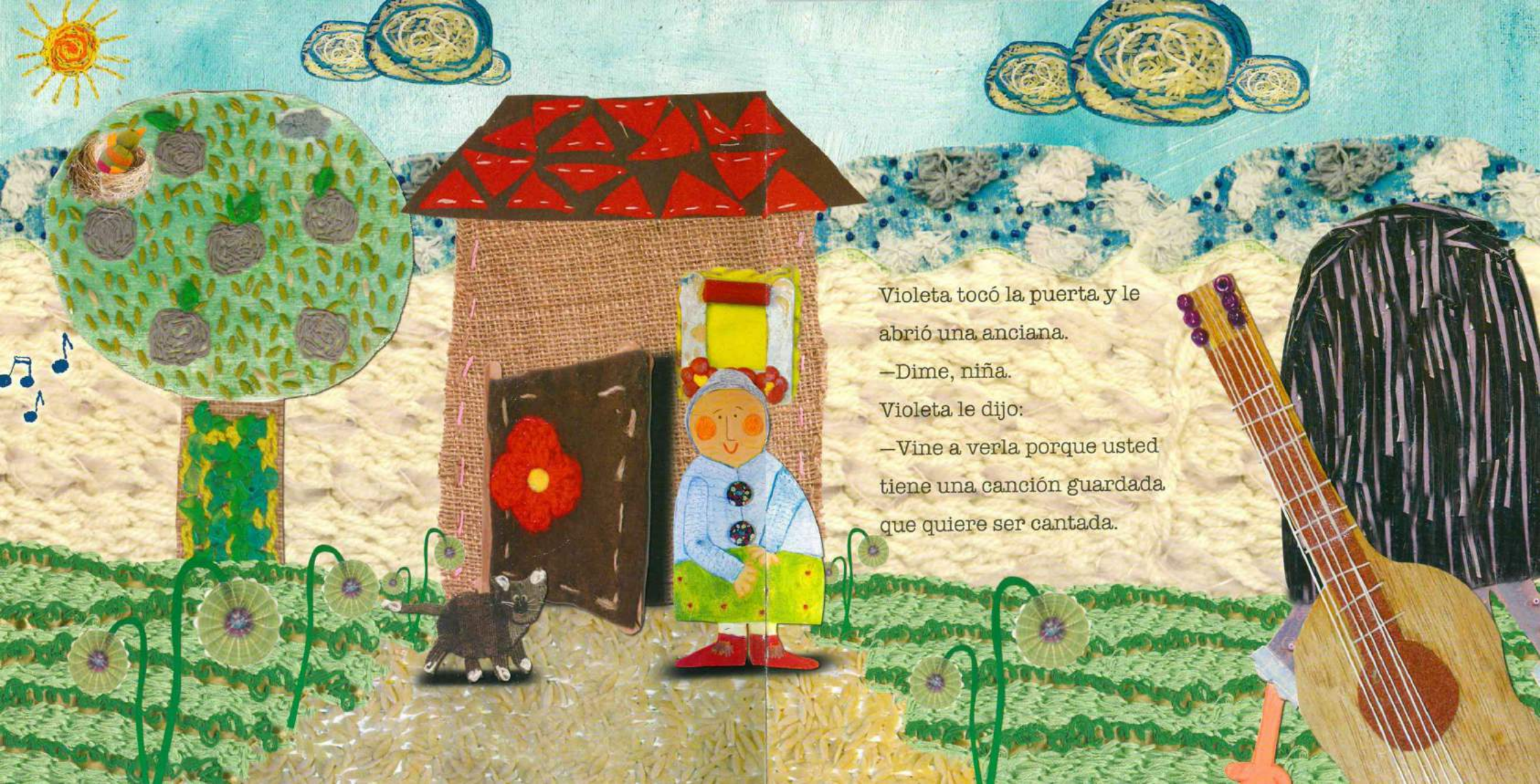
Se puso su guitarra en la espalda
y siguió el sonido.





La niña caminó
por largo rato,
hasta que se topó con una
casa triste cuyos colores
se habían desteñido
con el paso del tiempo.

El manzano ya no brillaba,
las flores ya no miraban al sol
y los gatos ya no maullaban.



Violeta tocó la puerta y le
abrió una anciana.

—Dime, niña.

Violeta le dijo:

—Vine a verla porque usted
tiene una canción guardada
que quiere ser cantada.

La anciana le contestó:

—No, hace mucho
tiempo de eso...,
ya me olvidé.

Pero antes de
que la señora
cerrara la
puerta, Violeta
tocó una
melodía con su
guitarra.



La anciana sonrió, se

le iluminó la cara y

comenzó a mover

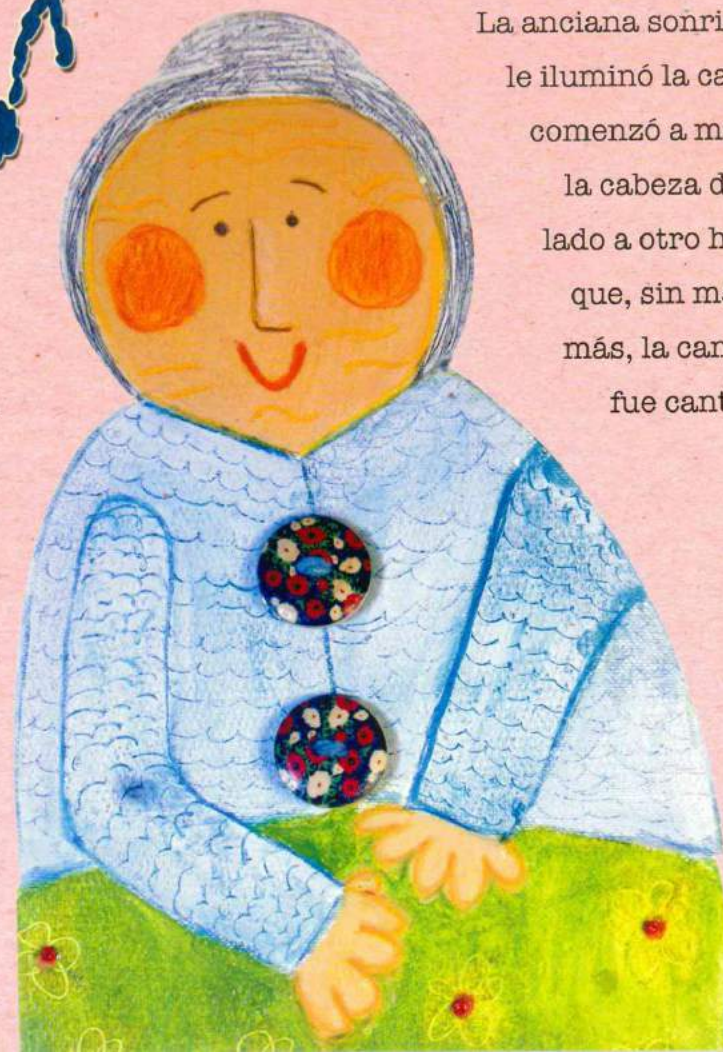
la cabeza de un

lado a otro hasta

que, sin más ni

más, la canción

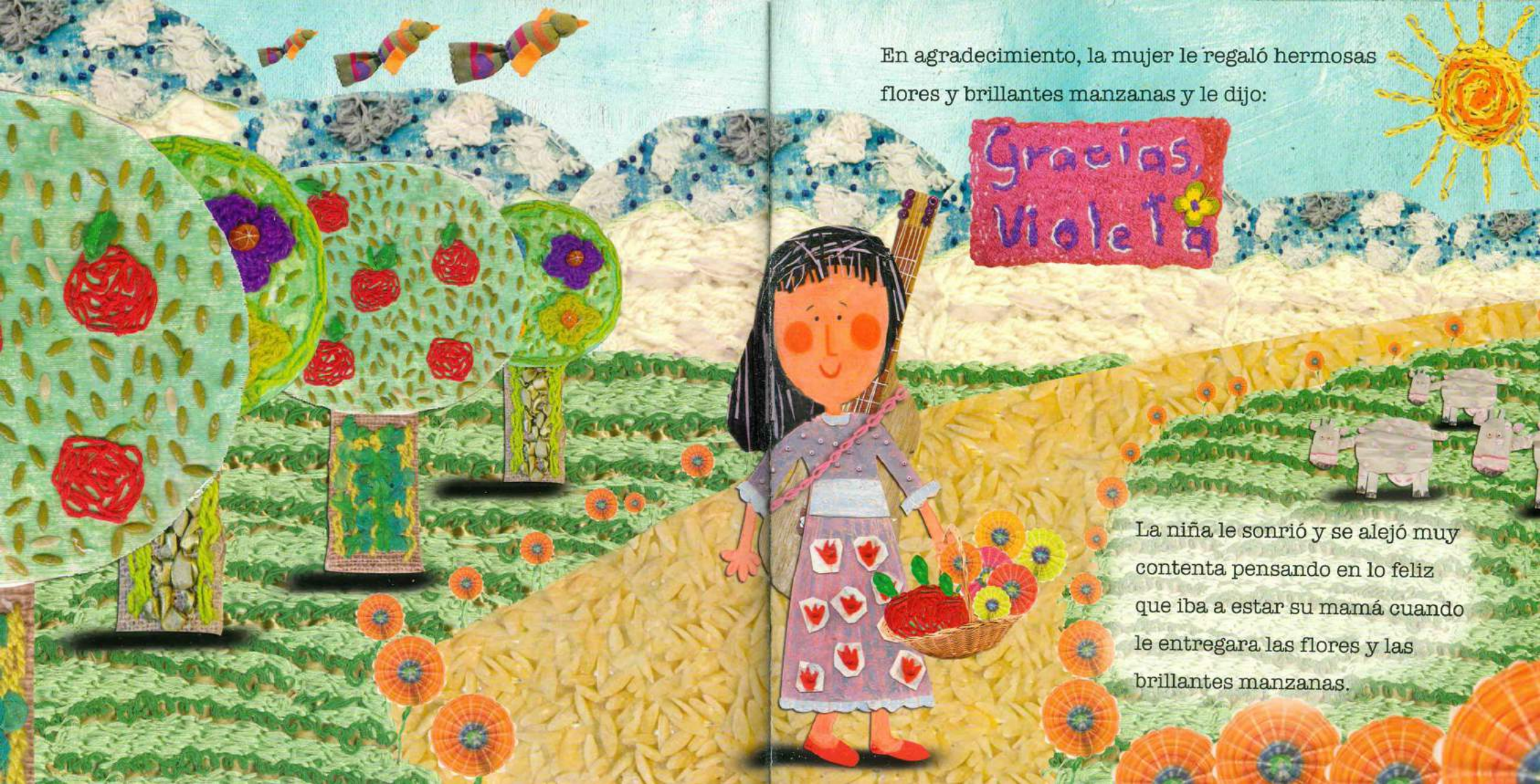
fue cantada.



La anciana estaba feliz, no dejaba de cantar y de a poco
el color triste fue volviéndose alegre.



Violeta la acompañó con la guitarra y la canción
se elevó hasta el manzano. El árbol sonrió y las
manzanas se tornaron rojas y brillantes. Las
flores levantaron sus pétalos para escuchar y el
gato volvió a maullar.



En agradecimiento, la mujer le regaló hermosas
flores y brillantes manzanas y le dijo:

Gracias,
Violeta

La niña le sonrió y se alejó muy
contenta pensando en lo feliz
que iba a estar su mamá cuando
le entregara las flores y las
brillantes manzanas.



Violeta, siempre que escuchaba
un susurro lejano,
se colocaba su guitarra
en la espalda y seguía el sonido.
Y así recorrió Chile
en busca de las canciones
que estaban guardadas
y que querían ser cantadas.



Violeta Parra

Biografía

Violeta nació el 4 de octubre de 1917 en San Carlos. Cursó la primaria y solo un año de instrucción en la Escuela Normal. Dejó sus estudios y se dedicó al trabajo en el campo para ayudar en su hogar. Junto a sus ocho hermanos se dedicó a cantar en restaurantes, circos, trenes y calles. A los nueve años se inició en la guitarra y el canto, y ya a los doce había compuesto sus primeras canciones.

En 1929 se fue a vivir a Santiago, donde se dedicó a la música junto a su hermana Hilda.

En la década de 1950 comenzó a recorrer zonas rurales grabando y recopilando música folclórica, en lo que representó el inicio de una tarea que duraría toda su vida: el rescate de la cultura popular chilena. En 1954 obtuvo el premio Caupolicán, concedido a la folclorista del año.

Violeta se dedicó también a la realización de cerámicas, óleos, arpilleras y esculturas. En 1964 expuso sus obras en el Museo del Louvre en París. Esa fue la primera vez que un artista latinoamericano realizó una exposición individual en ese prestigioso museo.

En 1965 Violeta Parra regresó a Chile y, junto a sus hijos Ángel e Isabel, destacados músicos chilenos, instaló una carpa en la comuna de La Reina. En 1967 Violeta Parra dejó de existir, dejando como legado su multifacética obra, en que se refleja su profundo compromiso con el ser humano.

